

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 6 DE MARZO DE 1910

NUM. 745



VIA LIBRE

GEDEÓN.—¡D. José!, ¿viene?

D. JOSÉ.—No debe tardar. Ya está en agujas.

DOMINGOS DE GEDEÓN

No sé qué me pasa, Calínez...

—¿Estás enfermo, Gedeón...?

—No, á Dios gracias. Mi salud es excelente, á pesar de todos los microbios de todas clases que en Madrid laboran de continuo, si hemos de creer lo que dicen en los periódicos profesionales y de los otros los hombres de ciencia y sus colaboradores en la constante alarma del vecindario...

—Entonces...

—No, no se trata de mi salud, querido Calínez...

—¿De qué se trata?

—Lo que me pasa no es físico precisamente; es moral... O espiritual, mejor dicho... ¡Parece que me falta algo...!

—¡Ya sé lo que es...! ¡A mí me sucede lo propio...! Esta semana, apenas ha dicho D. José "esta boca es mía"; y como estábamos acostumbrados á sus cinco ó seis discursos diarios, notamos cierto vacío...

—¿Lo has adivinado!

—Hombre... ¡No se necesita ser adivino, sino observador, y de los más modestos, para comprobar esa verdad...! Pero nosotros tenemos la culpa, porque creímos que eso iba á ser eterno, sin pensar que todo se acaba en el mundo, excepto los suculentos momios que disfruta Pidal.

—Eso está muy en su punto.

—¿Cuál...? ¿Lo de los momios?

—No, lo de nuestro olvido... La verdad es que se necesitaría una resistencia enorme para continuar haciendo la vida con que el presidente del Consejo inauguró sus destinos y los de sus correligionarios... Diez ó doce visitas oficiales por día, con diez ó doce discursos, naturalmente; otras tantas recepciones diarias, con el mismo aditamento; declaraciones á la Prensa; esbozo de programa; rectificación de tal ó cual punto, mal comprendido el día anterior; exposición de tal ó cual problema para el día siguiente... ¡El delirio...! Unas horas más de semejante trajín, y se nos malogra el insigne demócrata...

—Es cierto. Y supongo que de su última visita oficial habrá sacado provechosa enseñanza... ¿No pensaría, al ver el Instituto de Previsión, que hay que estar prevenidos...? Los hombres previsores ahorran el dinero ó las palabras que otros dilapidan, y así pueden hacer frente con fortuna á las contingencias del porvenir...

—De todos modos, debemos agradecerle á Canalejas esa prodigalidad, que supone también grandes sacrificios de su parte.

—¿Grandes sacrificios...? Creo que exageras. A mí, á lo menos, me parece que ha gozado lo increíble yendo de aquí para allá con su correspondiente arreglo... Presentábase en todas partes alegre, jubiloso, como chiquillo con zapatos nuevos; con prisa de que supiéramos que conoce al dedillo los asuntos que ha de resolver un estadista... Y aunque de antemano contaba con la admiración de sus oyentes, al recibirlos sentía un placer extraordinario.

—Bueno, bueno... Tú sólo ves el lado agradable de su actividad... Pero, ¿no



crees que es molestísimo recibir á las innumerables comisiones que él ha recibido, enterándose de sus respectivas incumbencias y contestando á cada una con arreglo á sus deseos?

—Eso sí. Ya ves que no me niego á reconocer lo razonable.

—Me parece que ha pagado la novatada, pues no me explico de otro modo el afectuoso afán con que abrió á todo el mundo las puertas de su residencia oficial...

—Quiso, sin duda, mostrarnos el contraste con sus antecesores y, sobre todo, con D. Segis, el cual, como sabes, fué un presidente invisible... ¡Nunca estaba para nadie!

—Para nadie... ¡Ni para él mismo...! En cambio, D. Pepe está para todos... ¿Tú sabes cómo llaman ahora á la Presidencia?

—No.

—El tupi de la calle de Alcalá.

—¿Tiene gracia...!

—Sí que la tiene. Y aunque el dicho sea invención de cualquier enemigo, justo es reconocer que no puede tener veneno aunque quieran ponérselo... Canalejas es un presidente demócrata, lo mismo que su Gobierno, y el tupi es una de las instituciones más democráticas de nuestro tiempo.

—¿Y sigue tan animado?

—¿Quién? ¿Canalejas?

—El tupi.

—Poco á poco va decayendo la animación. Ahora, los habituales, se trasladan instintivamente del tupi de la calle de Alcalá al cine de la Puerta del Sol...

—El cine de...

—Sí, hombre, sí... El cine de la Puerta del Sol, ó sea el ministerio de la Gobernación... Allí tienes al conde de Sagasta para lo que gustes mandar, que lo hará con mucho gusto y fina voluntad.

—Gracias; no fumo.

—Es un decir, hombre.

—Lo mismo digo.

—Ahí tienes un gran ejemplo para los impacientes. Años y años ha vivido Merino en la discreta penumbra que tan

bien sienta á su carácter, según dicer los que le tratan, y hele aquí, de pronto, en plena claridad, bendito y alabado por cuantos esperan un acta; es decir, por todos los españoles.

—Mencs tú y yo.

—Cierto... ¡Que jamás hemos pisado tales recintos...!

—En buena hora lo digamos.

—¡Toda hora es buena para hacer constar una virtud política tan arraigada como la nuestra, que debería extenderse en beneficio de todos!

—Tu reflexión me parece un poco cursi.

—Es posible; pero seguramente ahora la apadrinaría Merino.

—Eso sí, puesto que ahora está tan solicitado.

—¡Solicitadísimo!

—Pero, ¿crees que complacerá á todos los pretendientes?

—¡Vaya una pregunta...! Para eso sería preciso instalar un Parlamento en cada esquina... No podrá complacerlos, pero los atiende, los contesta y los trata con afectuosas muestras de consideración, según van entrando en el despacho por secciones.

—¡Por secciones...! Eso está bien, puesto que dices que es un cine...

—Es que no habría sitio para todos juntos... También en tales recepciones ha querido presentar el contraste el ministro de la Gobernación... Aún no hace un mes, los pretendientes entraban después de larga espera, y encontrábanse con el joven Alba, el cual les iba preguntando: "¿Quién es usted? ¿Qué desea?" Preguntas naturales en él, que apenas conocía el personal del partido... Cada uno decía sus pretensiones, Santiaguito las apuntaba en un papel, y respondía: "Se lo diré al ministro..."

—Ya lo sabía... Como también que muchos íbanse bufando, sin quererle decir nada absolutamente...

—¡Figúrate...! Liberales antiguos, hombres que prestaron grandes servicios al partido, viéndose tratados como extraños por un joven recién llegado... ¿No habrían de bufar...? ¡Echaban lumbre!

—Me lo explico perfectamente.

—Tal sistema perdió al pobre D. Segis y acaso piense D. Pepe que á él le salvará el contrario. Por eso lo sigue...

—Y á todo esto, ¿qué hay del programa...?

—Dicen los íntimos de Canalejas que ahora lo está redactando precisamente...

—Yo he leído en los periódicos que lo que redacta es el prólogo, el famoso prólogo á las *Memorias de la condesa de Espoz y Mina*, labor que se viene anunciando desde hace mucho tiempo...

—¿Y acaso ese mismo prólogo no puede ser también un programa...? Ya sabes, Calínez, que no conviene ser optimistas... Pensemos que, á pesar de sus buenos deseos, los radicalismos de don Pepe pueden quedarse en el prólogo.



CALMA...

¡Dejad el ceño triste
que era señal de la común desdicha!
¡Gocemos todos de la que hoy existe
virtud sabrosa...! ¡De la calma chicha!

¡Oh, virtud soberana
que nos libras de tantos desengaños...!
¡Lástima que en lugar de una semana
no dures muchos, pero muchos años!

¡Nada ocurre! La gente
dedicada al político negocio,
reposa, calla, y en silencio siente
que hay una cosa respetable: el ocio.

Y aunque con él disfracen
la vacuidad del prometer, probada,
más vale así... Porque al mirar lo que hacen
bueno es que duerman y que no hagan nada.

Como un tren de socorro,
Pepe llegó a la ansiada presidencia,
y al fin suspende el abundante chorro
de su clara y magnífica elocuencia.

El super Romanones
cierra su acción, y con la acción, la boca,
por no hablar de pretéritas cuestiones,
aun cuando algunos dicen que le toca.

Duerme García Prieto,
Valarino tampoco se desmanda,
y Cobián se las echa de discreto
como Arias—el marino—de Miranda.

Ni siquiera se mueve
de Aznar la pluma, a las reformas sordo;
y hasta parece un consejero leve
don Fermín Calbetón, que es lo más gordo.

¡Dejad el ceño triste
que era señal de la común desdicha!
¡Gocemos todos de la que hoy existe
virtud sabrosa...! ¡De la calma chicha!

¡No pasa nada...! ¡Nada!
¡Felicidad, aunque imprevista, inmensa!
¡Cómo goza la gente escarmentada!
¡Cómo sufren los chicos de la Prensa!

Los genios de ordinario
no dejan la quietud de sus casillas
para inspirar un breve comentario
con que llenar dos miserables cuartillas.

Maura no se decide
por una nueva frase salomónica,
y La Cierva, el opiparo, preside
la Sociedad—¿no es raro?—filarmónica.

Callan los moretistas
que ayer nos atronaron con sus quejas,
y hay quien dice que firman en las listas
de su enemigo Pepe Canalejas.

¡Ya no se va al desierto
Moret (don Segis), que se queda en Ronda!
Don Eugenio Montero se hace el muerto...
¡Viento hay de Marzo, pero no de Fronda!

¡Dejad el ceño triste
que era señal de la común desdicha...!
¡Gocemos todos de la que hoy existe
virtud sabrosa...! ¡De la calma chicha!

Mas, ¡oh, dolor...! Merino
labora por romper este silencio,
invocando gracioso y super-fino,
a los manes de Plauto y de Terencio.

Pronto se oirán los ecos
de la turba impaciente que le asedia;
ya prepara a su gusto los muñecos
para la antigua electoral comedia.

Y cuando, al fin, gozoso
dé a cada quisque la anhelada ficha,
se acabará el magnífico reposo
que hoy disfrutamos. ¡Nuestra calma chicha!



LA MALETA DEL CANDIDATO

El decreto de disolución de Cortes va
a poner en movimiento a medio
mundo.

Porque aquí medio mundo vive pen-
diente de las elecciones generales.

Y los candidatos tienen que salir a
escape hacia sus distritos, antes de que
el enemigo *madrugue* y les saque alguna
ventajilla.

¡Claro es que no todos los candidatos
tienen que hacer la maleta!

Los hay afortunados que, sin mover-
se de Madrid, todo se lo encuentran
hecho.

Pero es porque las *bienaventuranzas*
pueden aplicarse a la *doctrina* electoral
perfectamente. ¡Bienaventurados los
candidatos que no tienen contrincante,
porque ellos serán elegidos por el ar-
tículo 29!

¡Bienaventurados los amigos de Me-
rino, porque ellos, sin salir de Goberna-
ción, se verán hartos de votos!

¡Bienaventurados los que sufrieron
persecución por parte de Alba, porque
ellos serán ahora recompensados por
Romanones!

¡Bienaventurados los candidatos con-
servadores, porque ellos alcanzarán mi-
sericordia (y unos 150 distritos, libres de
gastos)!

Y bienaventurados los ocho ó diez
candidatos canalejistas que existían an-
tes de la crisis, porque ahora se conver-
tirán en 300 por arte de magia presi-
dencial...

Como ustedes ven, tan sólo quedan
los antiguos liberales moretistas y los
republicanos, que puedan llamarse mal-
aventurados.

Estos serán los que tendrán que to-
mar el tren, apenas en la *Gaceta* apareza
el decreto, llevando en sus manos la
célebre maleta del candidato, célebre
por su contenido y enseres que la inte-
grar...

—Manuela: ¡venga la maleta de las
elecciones, que D. José *ha largado* el de-
creto y Pérez ha debido ponerse ya en
camino.

—¿Te pongo mucha ropa?

—Mucha. Sobre todo, camisas. El can-
didato debe *cambiar de camisa* con fre-
cuencia.

—¿Y calzoncillos...?

—Muchos también. La lucha puede
ser empeñada. Ese Pérez es terrible, y la
gente que le vota es una cáfila de desal-
mados. ¡Menudo miedo me hicieron pa-
sar en las últimas elecciones que hizo
don Práxedes! Sí, sí; ponme muchos
calzoncillos...

—Chismes de *toilette* necesitarás, ¿no
es cierto?

—Sí, nunca estarán demás. El jabón
no lo pongas ahora. Ese me será más
útil después para jabonar el acta. Envia-
remos una pastilla al Supremo, que es el

que ahora se va a encargar del fregado.

—¿Qué botas te pongo...?

—Las que me acaban de arreglar. Son
las más decentitas. Conviene que me
vean pisar derecho en el distrito. ¡Que
rabien los de Romanones! Mete también
la *crema* de limpiar el calzado. Es bueno
llevar algo con que poder untar las
botas.

—Y los votos...

—Calla, maliciosa.

—Cigarros puros, ¿vas a llevar?

—Sí, pero esos los compraré a última
hora. Y el caso es que hemos debido
comprarlos con tiempo en el estanco y
liarlos en el papel de estaño del chocola-
te. Para las elecciones...

—Eso ya lo hiciste en las del 97 y
todos los electores conocieron la mar-
tingala

—Bueno; entonces lo dejaremos. Oye,
mete en la bolsita de la tapa mi ley elec-
toral; aquel libro colorado que tengo
sobre la mesa.

—¿Uno que está lleno de borrones y
de notas escritas en el margen?

—Ese mismito.

—¿Falta algo más...?

—No creo... ¡Ah, sí...! ¿Has metido
cuellos y puños postizos...?

—¡Ay, no...! Se me olvidaban.

—Pues eso sí que hubiese estado bue-
no. Olvidarse los puños en una elección.
¡Pues si a fuerza de puños pienso yo
hacerla...! Y ahora que recuerdo: pon-
me el revólver.

—¡Por Dios, Niceto! ¡A ver lo que
haces!

—Es para que me le vean los de Pérez
y se intimiden.

—Bueno. Ya está todo. Toma la llave
y no la pierdas.

—(Lo que voy yo a perder es el acta.)

¡Adiós, Manuela!

—¡Adiós, Nito!

El candidato sale con su maleta en la
mano, y ya en la estación mete en ella un
puñado de discursos electorales, hechos
a máquina, y unas cuantas cartas de re-
comendación para los caciques de su
partido

¡De todo esto se compone la maleta
del candidato!

JOSE DE ROURE

El 8 de Marzo hará un año que nos
dejó, para siempre, nuestro entra-
ñable amigo y compañero José de Roure.
Murió en la plenitud de su edad, y quan-
do gozaba de todos los prestigios conse-
guidos por su admirable labor. Y aumen-
tó, con su muerte, el caudal de nuestras
penas, jamás restañadas aunque la mi-
sión que hemos de cumplir nos obligue
a disimularlas.

Al evocar el nombre de aquel camara-
da leal, surgen también en nuestro re-
cuerdo los de Navarro Ledesma y Royo
Villanova... ¡La gloriosa trinidad sigue
pasando lista de presente en nuestro co-
razón, que, con su memoria, adquiere
fortaleza cuando desmaya...! Continue-
mos su obra para mejor honrarlos, y
procuremos imitar su ejemplo, ya que no
podamos igualarles en el ingenio.



¿ABIERTA O CERRADA?

UN VIAJERO.—¡No hay derecho á que esté cerrada esta ventanilla, y la voy á abrir ahora mismo!
EL OTRO VIAJERO.—¡A lo que no hay derecho es á que esté abierta!
EL INTERVENTOR.—.....

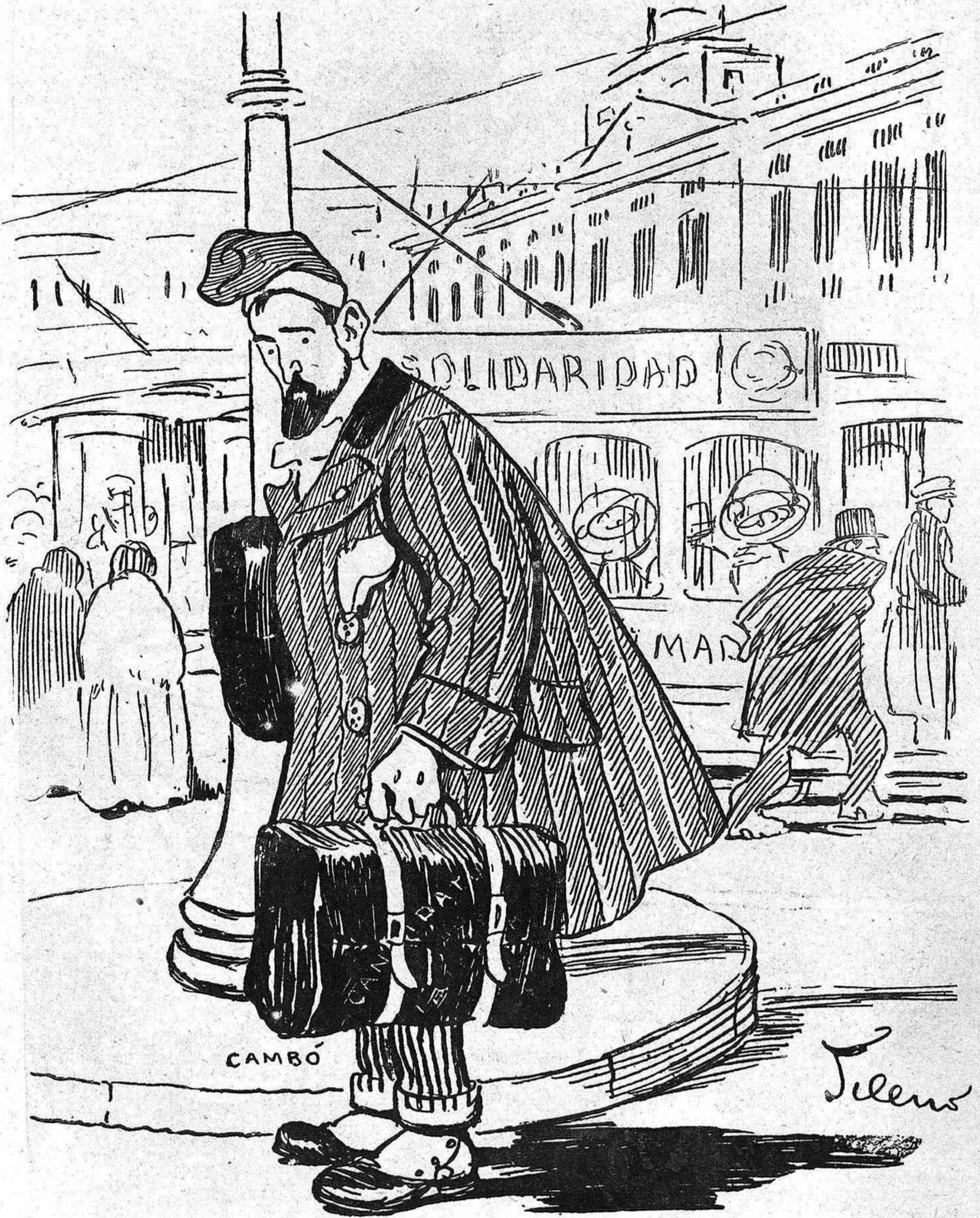
(Ya veremos lo que dice cuando intervenga.—Nota de GEDEÓN.)



EL SANTO DEL DIA

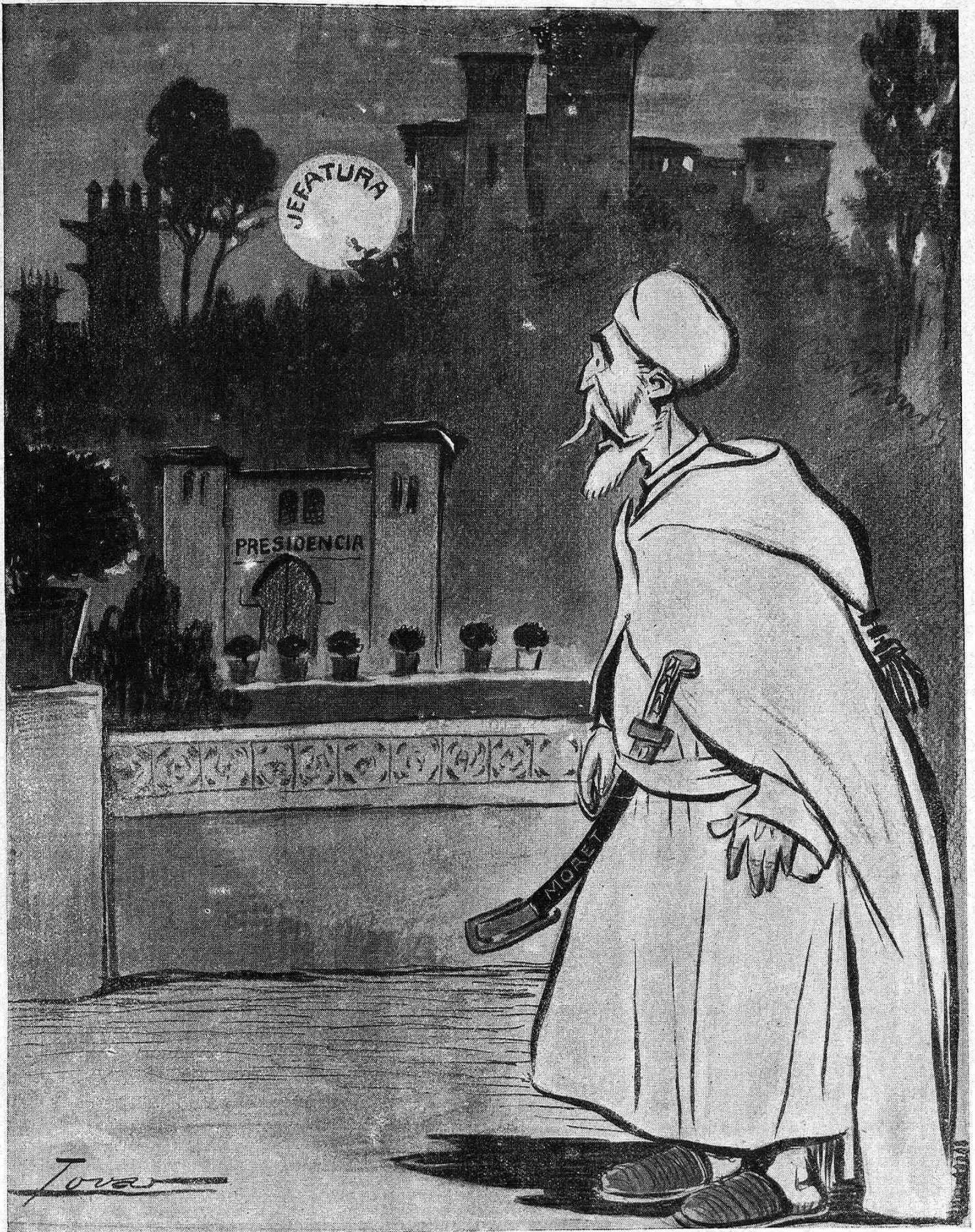
¡Buenos eran los tiempos
del buen Sagasta!

¡San Merino bendito,
danos un acta!



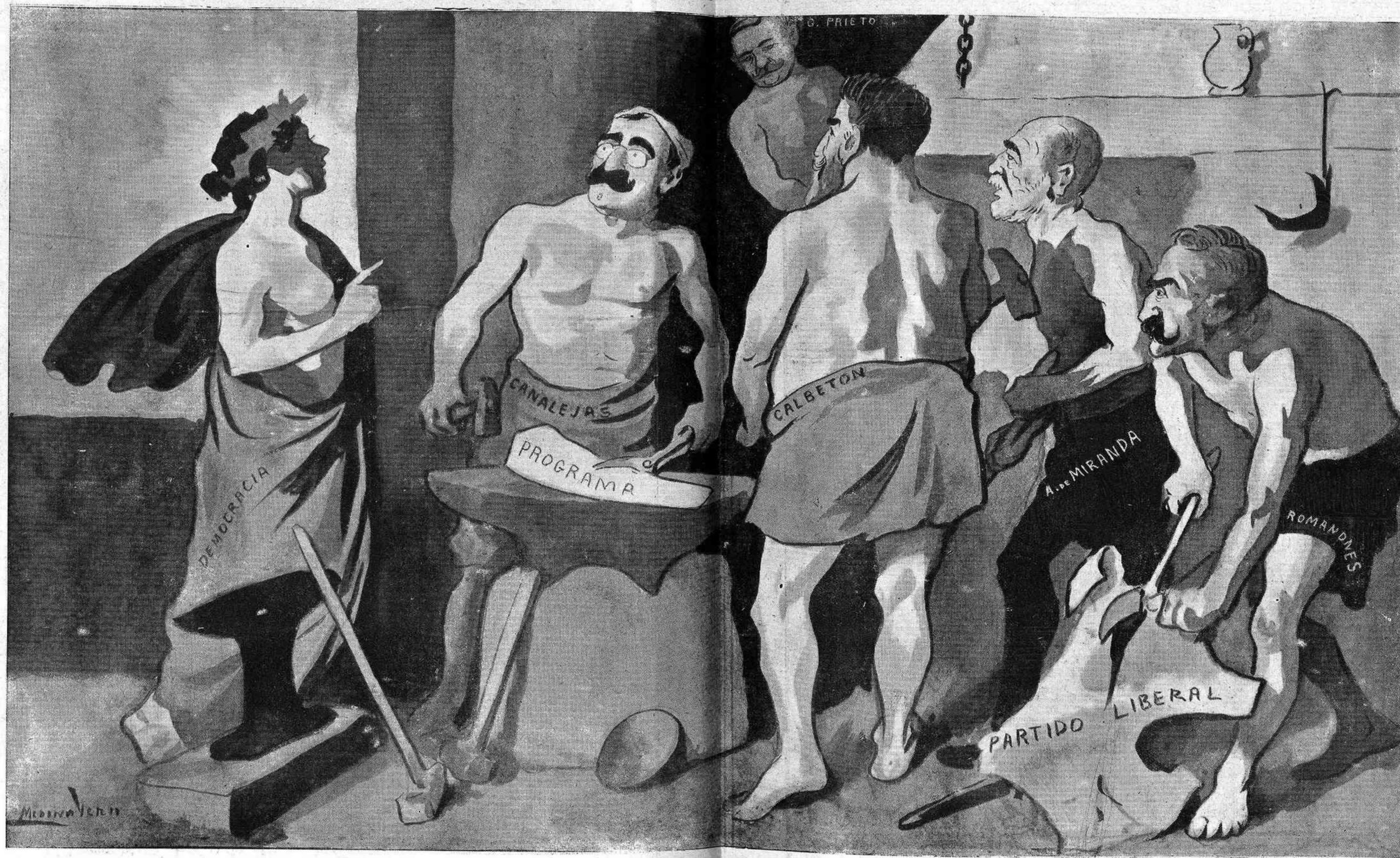
EL VIAJANTE CATALAN

—Está visto. En esta plaza no quieren géneros catalanistas.

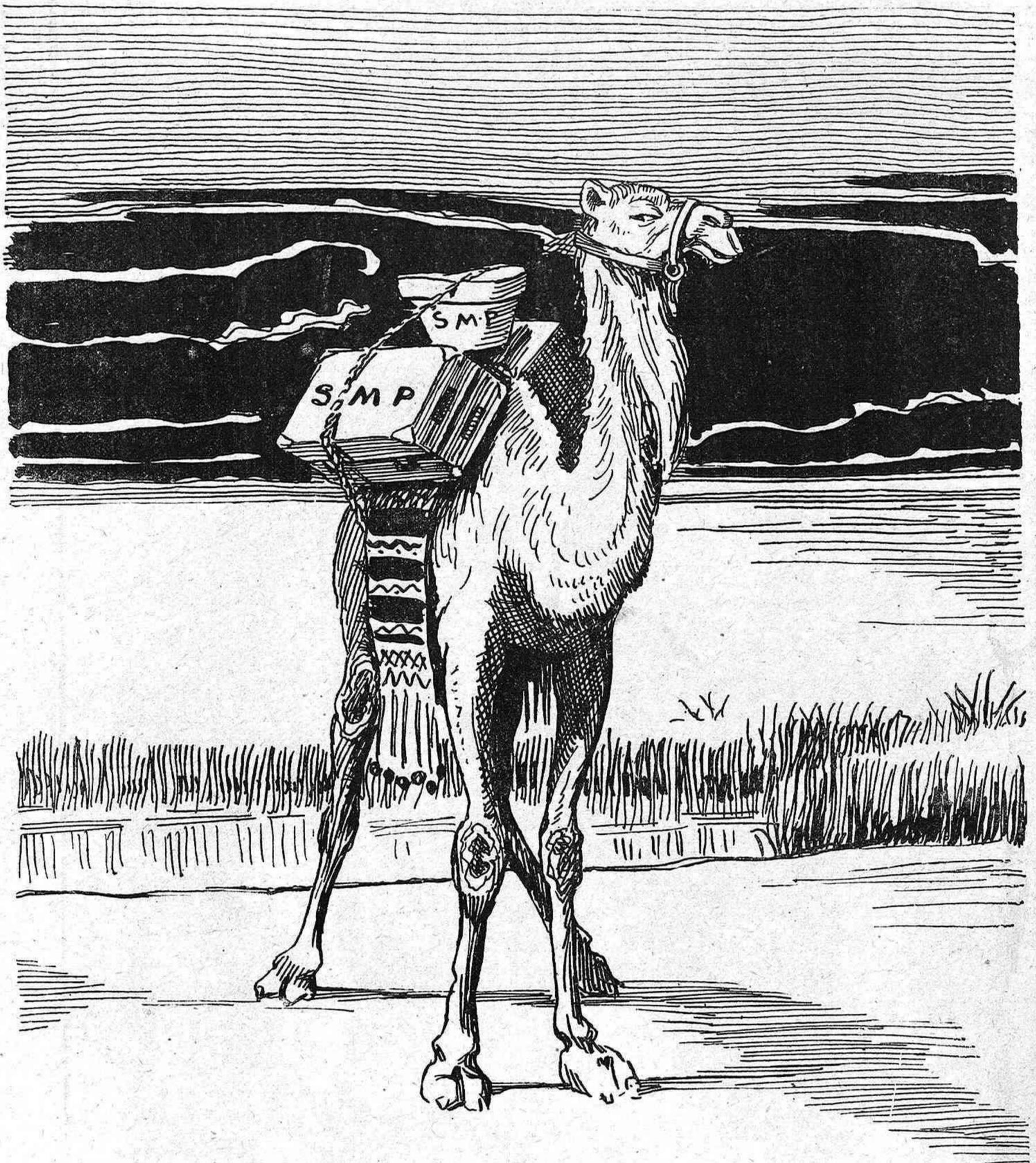


EL SUSPIRO DEL MOR-ET

¡Solo en Granada! Y no expande—su corazón ni su pico.—¡Si ayer fué Segis, el grande,—hoy es Boabdil, el chico!



Este es el famoso cuadro de Velázquez, conocido con el nombre de *La fragua de Vulcano*, que figura en nuestra galería con el que ustedes quieran. Como se ve, Vulcano ha suspendido su tarea, lo que nos hace sospechar que se le va a enfriar el ascua y luego tendrá que quitar hierro,



Moya

EN EL DESIERTO

EL CAMELLO.—(Reflexionando, aunque parezca mentira.) ¡Cuánto tarda! ¡Me parece que ya no viene!



NUESTRA GALERIA. EL MAESTRO RABL

El director de la orquesta del Real, tan admirado por los wagnerianos, hace con la batuta lo que quiere. Entre otras cosas, fatigar á los músicos á sus órdenes. Esto puede que él no lo quiera, ¡pero lo hace!

EL HOMBRE DE LA BUENA PIPA

Decididamente, Canalejas es un hombre de suerte.

Lo que no ha conseguido nadie, lo ha conseguido él á los pocos días de estar en el Gobierno.

Y es que la veterana Presidencia del Consejo se le rinda y se le entregue incondicionalmente.

Lean ustedes, ó probad y os convenceréis, como dicen los anunciantes, no muy seguros de que la gente crea en lo que ofrecen:

“Se atribuye al Gobierno el propósito de trasladar la Presidencia á otro edificio, porque el actual no reúne condiciones de seguridad.

“¿Pero dónde está ese edificio?”

¡Vaya un inconveniente! ¡Eso lo encuentra Canalejas en menos tiempo que se persigna Cobián ante un latifundio!

“El Sr. Canalejas ha conferenciado á este efecto con el Sr. Francos Rodríguez, el cual ha dispuesto que el arquitecto municipal reconozca el palacio de la calle de Alcalá y formule un presupuesto para realizar las necesarias obras de reparación. Es necesario instalar la Presidencia del Consejo de una manera decorosa, y evitar los peligros que temen los arquitectos; pues según su opinión, el edificio de la calle de Alcalá amenaza ruina.”

¡Qué dolor para D. Segis!

¿No es ésta una prueba más de confianza á favor del actual presidente del Consejo?

Sólo ante Canalejas, el palacio de la calle de Alcalá se ha atrevido á confesar francamente su situación, entregándose á su generosidad reconocida.

—Pepe—ha dicho el ruinoso inmueble.—Tú solo eres capaz de restaurarme! ¡A ti me entrego como restaurador!

Canalejas, como Don Gonzalo de Ulloa, puede exclamar triunfante:

Segis: los muros más gruesos y los hierros más espesos, se abren á mi paso: ¡Mira!

Por supuesto, que nosotros nos explicamos perfectamente lo que ocurre.

Las reformas de Canalejas son de tanto peso, que al entrar con ellas en la Presidencia se ha resentido el piso.

En cambio, D. Segis no llevaba ni treinta kilos de programa.

Es mucho hombre D. José.

Entra en el Gobierno, y amenaza desplomarse la jefatura del partido, es decir, ya está apuntalada.

Va unos cuantos días á la Presidencia y hasta las paredes se vienen abajo en señal de admiración.

¡Oh, qué hombre es éste!

En un día, en un solo día que D. Segis necesitaba para decidirse al acto más insignificante de su vida, Canalejas visita al ministro de Hacienda, le recomienda como reaccionador sudorífico la lectura de la carta de Montero, el mejor de los parches porosos conocidos; le prohíbe que se levante de la cama y hace los más imprescindibles menesteres de su departamento; reúne en Consejo á los ministros; acuerda una larga serie de proyectos; escribe el prólogo de unas *Memorias*; va al entierro de un amigo; conferencia con el gobernador de Valencia, con el de Granada; habla con Alanís; resuelve una cuestión muy importante para Sevilla;

cambia de cauce el Guadalquivir; firma decretos; concede senadurías; inicia á Arias de Miranda en los secretos de la náutica; impone á Tesifonte en los misterios de la agricultura para la que fué creado, y todavía le sobra tiempo para cumplir sus deberes de hijo adoptivo con las poblaciones que le han dispensado tal honor.

Se comprende que á un hombre así hasta la Presidencia del Consejo de ministros se considere indigna de albergarle y quiera que la pongan reluciente y flamante.

Que á tout seigneur, tout honneur.
Y ande el movimiento.



¡ADELANTE, SEÑORES, ADELANTE!

A delante, señores...!

Y no crean ustedes que se trata de la invitación á visitar una barraca de feria.

Nada de eso.

La frase “¡adelante, señores!” es la pronunciada en el terreno por los dignos *jueces de campo*, y es, por desdicha, la de mayor actualidad hoy en el mundo entero.

¡Caracoles con los desafíos!

Salimos á tres ó cuatro diarios, y esto no puede seguir así.

Los hombres no han nacido para matarse, por un *quítame allá esas pajas*, los unos á los otros.

Hartas penas se nos vienen encima con tener que presenciar los *estrenos* de Unamuno y otras desdichas por el estilo, para que además nos busquemos por nuestra voluntad nuevos dolores.

Gedeón está verdaderamente aterrado ante el desarrollo que el duelo va tomando entre nosotros, y estudia los medios mejores de procurar que disminuyan.

Desde luego, las *ligas antiduelistas* no sirven para nada. Empiezan con mucho entusiasmo y *apretando de firme*, pero luego se aflojan, y en cuanto una liga se afloja ya no sirve para nada.

Gedeón había pensado en repartir á los hombres de carácter irascible, que son los más expuestos á los desafíos, unos *corsés metálicos imperforables*, que no pudiesen ser quitados á voluntad, sino que estuviesen cerrados por medio de un candado á la manera de los famosos *cinturones de castidad*. De este modo, los duelos podrían llegar á efectuarse, pero jamás sus consecuencias serían fatales.

Gedeón espera grandes resultados de tal aparato y quiere experimentar si allí donde no llegan las *ligas antiduelistas*, llega el *corsé* de su invención.

Otro propósito de nuestro amigo es el de repartir *bonos de pan* por todas partes. *Los duelos con pan son menos*, y ante la abundancia de libretas, los desafíos tendrán que disminuir necesariamente.

El empleo de la zarzaparrilla será exigido como medio de aplacar el hervor de la sangre y se prohibirán en absoluto las *quisquillas*, manjar que convierte á los hombres en *quisquillosos*, poniéndoles á un paso del duelo por cualquier *pequeñez*.

Nuestro amigo se propone también dar *conferencias* en las que se desarrollen temas terroríficos y relatos de las muertes acaecidas en duelo, con objeto de que los oyentes vayan tomando miedo á estas cosas y no se metan en libros de caballería. Si se observase que para producir este efecto era ineficaz la *conferencia*, se les daría á los señores del público una fricción astringente y abdominal, con ánimo de conseguir así que *se les encogiese el ombligo*.

Gedeón piensa asimismo suplir los desafíos con otras formas equivalentes á la lucha actual. Según los casos de que se trate, llegarán los enemigos á *lances* distintos. Si la cuestión es provocada por una polémica artística ó dramática, los contendientes irán á un *torneo*, pero á un *torneo literario*, en el que cada cual demuestre sus conocimientos en la materia; modo de conseguir que el duelo acabe en seguida.

Si se tratare de un marido burlado ó de un amigo desleal, el *lance* apropiado sería el *lance de capa*, y con un par de *medias verónicas*, asunto concluido.

Si el duelo fuese por cuestión de deudas, continuaría á *sable* hasta que uno de los combatientes se cansase de dar dinero.

Si la ofensa era de aquellas tan graves que uno de los dos enemigos sobraba en este mundo, se preguntaría á cada cuál si era él el que sobraba, y una vez enterados los padrinos de quién era el *sobrón*, se le enviaría á América (al *otro mundo*, ya que en éste estaba demás) y allí, con oír las conferencias de nuestros compatriotas, ¡bien castigado estaba!, evitándonos aquí el derramamiento de sangre.

Con estos y otros remedios que á Gedeón se le irán ocurriendo, espera evitar los desafíos. ¡Qué tonto! ¡Verdad...?

Mientras la sangre del Cid corra por nuestras venas, no se podrá evitar que dos caballeros se pongan frente á frente con dos sables sin filo ni punta ó con dos pistolas *cariñosamente* cargadas por los padrinos.

¡Adelante, señores, adelante!



EL DEL ESCAÑO

El diputado Teterenkoff, miembro de la Duma rusa, era un hombre que constantemente renegaba de su mala fortuna.

¿Qué le pasaba á Teterenkoff?, y vamos por última vez á escribir su nombre, porque ¡caramba!, nos cuesta trabajo.

¡Ah!, pues le ocurría una cosa tremenda.

Figuraos que el diputado ruso se veía obligado á sentarse en un escaño muy alto y muy lejos de la mesa presidencial, porque en la Duma los representantes toman asiento en el sitio que después de riguroso sorteo designa la comisión correspondiente.

Y esto le molestaba mucho al diputado, que cada vez que tenía que encaramarse al palomar de su escaño, prorrumplía en ciertas enérgicas interjecciones rusas que no traducimos porque perderían mucho al verterlas á nuestro idioma.

Pero hacednos constar el hecho que patentiza la contrariedad que este diputado sufría al sentarse en un sitio que consideraba indigno de su alta representación. Y eso que más alta no podía estar.

Lo que más irritaba sus nervios era que un modestísimo diputado socialista ocupase en cambio el mejor escaño del salón, en sitio preferente é inmediato á la mesa presidencial.

—No hay derecho—se decía—para que ese tenga un puesto mejor que el mío.

Porque nuestro hombre es muy aficionado á la exhibición y un poco dado á la charlatanería, y desde el escaño que le ha caído en suerte, ni se le ve ni se le oye, y cuando pide la palabra tiene que desgañitarse para que le oigan.

Y como el público le grita repetidas veces “¡más alto!”, el diputado de la Duma se pone frenético y lanza pulverizadoras miradas sobre el representante socialista, que bien arrellanadito en su sillón de primera fila, está muy próximo al presidente, con el que charla muy á menudo.

Los amigos del irritado representante le gastan unas bromas muy pesadas que aumentan su mal humor.

—¿Cuándo hablas en la Duma?—suelen preguntarle.

—¡Pero si ayer pronuncié un discurso de dos horas!

—Perdona, pero como hablas desde la torre Eiffel...

Y el hombre, amoscado, y con razón, á vuelta de mucho discurrir un medio que ponga fin á su ridícula situación, ha dado con una idea magnífica que apresuróse á poner en práctica.

Y como su obsesión no es otra que la de sentarse en el escaño que ocupa el diputado socialista, ha abordado francamente á éste y le ha propuesto cambiar de sitio, porque ni un día más estaba decidido á volver al pescante que había venido disfrutando.

El diputado socialista se rascó la cabeza, que entre los rusos es también señal de vacilación, y por fin, después de un breve chalaneo, cedió el socialista, en quince rublos, á su compañero de Duma, el derecho de sentarse en el codiciado escaño.

Y desde que Teterenkof ha resuelto su ideal, es otro hombre, pues no tenía en la vida más que esta preocupación.

A nuestros diputados quizá les parezca esta aventura un poco extraña, siendo, como son, de es-caño libre.

Nuestro sistema es mucho más cómodo, aunque bien mirado, lo del sorteo tampoco está mal.

Imaginaos si aquí la suerte decidiera la colocación de los padres de la patria, ¡qué bien estaría que á los oradores latosos les correspondieran los escaños más altos y lejanos!

¡Cuántas tabarras nos evitaríamos!

Imaginaos, por un agradable momento, á D. Faustino Rodríguez San Pedro perorando desde las alturas y esforzándose inútilmente porque su palabra fuera oída.

¡Un encanto!

Pero aquí lo hemos arreglado de un modo sencillito.

Colocándose los amigos del Gobierno detrás del banco azul y las oposiciones enfrente.

Y á propósito: ¿dónde se colocarán los moretistas cuando nuevamente se abran las Cámaras?

Es decir, si desde aquí á enforques no se han colocado ya mucho mejor.

Como es de suponer.

A pesar de que en el mensaje de adhesión que el Sr. Laviña ha entregado al Sr. Moret en nombre de sus amigos y admiradores de Cádiz han firmado hasta las pescadillas

En fin, Canalejas nos lo contará en seguida, abriendo su pecho incauto á la información.



...y armas al hombro

El presidente del Consejo de ministros declaró el otro día á los periodistas que ahora no se ocupaba de política...

—¡Qué cosa más rara!—pensará la gente.—¡Un gobernante que no se ocupa de política...! ¿De qué, entonces...? ¿De administración?

La duda queda contestada, diciendo que el ahora es muy relativo, y que el Sr. Canalejas se ocupa de literatura.

—¡Está escribiendo un prólogo!

Ya nos parece oírle decir, para espantar á los importunos, lo que antaño decía un popular escritor, amigo nuestro:

—¡A ver si vamos á poder vivir los literatos!



Este prólogo, como ustedes saben, es el de las *Memorias de la condesa de Espoz y Mina*.

Don José ya nos demostró su inteligencia.

Ahora prologa unas *Memorias*...

¡Lo que nos hace falta es ver su voluntad...!



En Barcelona ha aparecido el cadáver de un hombre, dividido en un sin fin de pedazos

¡Caramba! Lo mismo que el difunto partido liberal

Sospéchase que el autor de aquel crimen sea una mujer.

¡Habrás visto coincidencia!



Los periódicos rusos nos cuentan que un diputado ha comprado á otro el escaño que éste ocupaba en la Duma.

¡Comprar los sitios del Parlamento!

¡Qué rusos...! ¡Qué tunantes...!

Mas no hay que criticarlos.

Aquí se compran antes...

(mucho antes de ocuparlos).



Nadie sabe en qué va á acabar el viaje del general Marina.

Hay quien dice que el viaje es tan sólo de ida.

Hay quien piensa que es de ida y vuelta.

Y hay hasta quien presume que es de ida, de vuelta, y de vuelta y media.



Dice un periódico, hablando en general de la pereza de nuestros gobernantes:

“Para subir al Poder, suelen algunos tener prisa; para gobernar desde el Poder, ninguno la tiene.”

Eso es lógico.

¡Les cuesta tanto el subir que, naturalmente, llegan cansados!

Y es justo que descansen.

Como baza mayor quita menor, apenas se ha acordado nadie del pobre Martínez del Campo, que ha sido la mayor víctima de la pasada crisis.

¡Se ha quedado sin cartera y sin presidencia del Supremo!

No sabemos lo que le dirá á su amado suegro D. Eugenio, aunque es de suponer.

También es seguro que no se perdona el nombramiento de su sucesor, que hizo pocos días antes de perder la cartera.

¡Nunca mejor aplicado que ahora aquel refrán que dice: “tarde y con daño”



El Sr. Cobián ha tenido un ligero enfriamiento, del que, por fortuna, ya está repuesto.

¡Por este síntoma, parece que va á ser un buen ministro de Hacienda!

No cabe duda

En cuanto le hablan de los presupuestos... ¡se enfía!



Ha sido nombrado fiscal del Tribunal de Cuentas el marqués de Cabriñana.

¿Y de nuevo presidente para el mismo Tribunal, se sabe algo?

Lo único que se sabe es que el Sr. Catalina no suelta la breva ni á tres tirones.

Y como, además, no entiende de indirectas...

Es lo que dicen algunos canalejistas, parodiando un histórico apóstrofe:

¡Quosque tandem, Catalina.

¡Pero á la otra puerta!



Dice un periódico al dar cuenta del amable contrabando de armas descubierto en aguas de Tánger y con destino á los pobrecitos rifeños:

“Resulta de las indagaciones realizadas, que no hay barco neerlandés alguno que se llame *Lorby Green*; que en este año ni en todo el anterior salió de Holanda ningún vapor ni velero con semejante carga y que, por lo tanto, de ser verdad lo del naufragio de un buque con pabellón holandés, cosa que tampoco se sabe, sólo puede tratarse de un buque de otro país cualquiera, que hubiese enarbolado indebidamente la bandera neerlandesa.”

Bueno, lo del pabellón nos tiene sin cuidado.

Lo peor es la mercancía que cubre.

Y mucho más lamentable que enarbolarse indebidamente la bandera neerlandesa, sería que los moritos volvieran á enarbolarse los fusiles.

Lo sentiríamos, entre otras cosas, por tener que volver á aguantar las crónicas de algunos corresponsales.

Instituto Radiumterápico de Madrid

Cáncer, lupus, angiomas, neiz pigmentario, leucoplasias, úlceras y tumores escrofulosos, bocio exoftálmico, manchas y graves enfermedades de la piel que no ceden con ninguno de los recursos hasta hoy empleados, ni desaparecen por medio de graves operaciones quirúrgicas, se curan sin sufrimientos, sin operación y sin grandes molestias por medio del Radium en el INSTITUTO RADIUMTERÁPICO DE MADRID, Paseo de Recoletos, núm. 31.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.

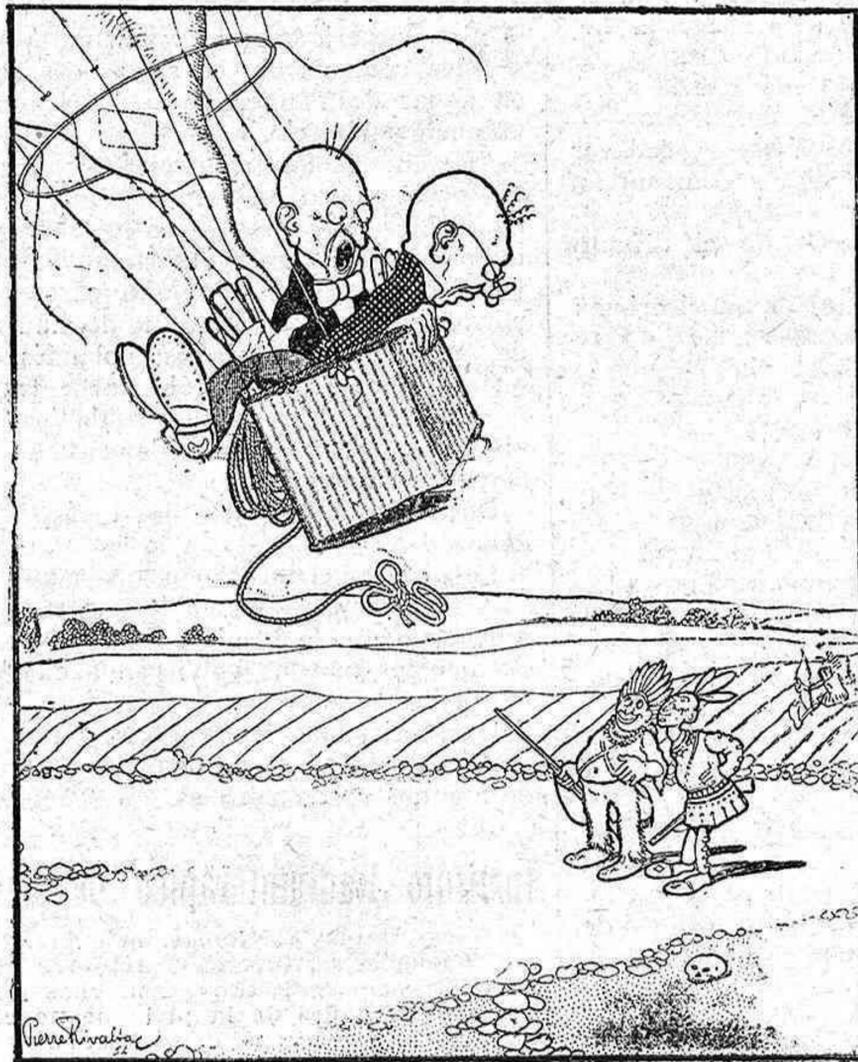


LOS CAMINOS DE LA GLORIA
 Lincoln. Washington. Roosevelt.
 (Life, de Londres.)



El duque de Solferino ha sido nombrado jefe regional del partido carlista. Pesada es la carga; pero el señor duque sabrá llevarla dignamente.
 (De una gaceta.)

Repáren que no suda...!
 (La Campana de Gracia, de Barcelona.)



EN GLOBO
 —¡Estamos perdidos! ¡Son los indios cazadores de cabelleras!
 (Le pele-mele, de Paris.)



—¿Es bueno este país para el reuma?
 —Excelente, señor...! Aquí he pillado el mío.
 (Le rire, de Paris.)

DEL INGENIO AJENO



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCION

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

PÍDASE para favorecer el trabajo intelectual y curar la Neurastenia, Debilidad general, Extenuación, Vejez prematura, Hipocondría y Agotamiento de fuerzas por excesos, el

VINO VITAL AMARGÓS

PODEROSO REPARADOR Y ESTIMULANTE DE LAS FUERZAS FISICAS E INTELECTUALES

El **Vino Vital Amargós** transforma la extenuación en vigor, la debilidad en fuerza y la anemia en riqueza de sangre. El gran abatimiento y la penosa tristeza que sienten los neurasténicos desaparecen como por encanto tomando el **Vino Vital Amargós**.—Farmacia Passapera, Fuencarral, 110, Madrid. Concesionarios: Buenos Aires: Francisco Ruiz, Moreno, 688, farmacia.—Montevideo: Otto Feller, Uruguay, 126.—Sta. Cruz Tenerife: Rafael Pont, y prales. farmacias y droguerías del mundo.

Qué dulce es la luna de miel! Sin embargo, nada hay tan horrible como percibir olor tan desagradable al besar en la boca al ser amado. Afortunadamente, este contratiempo es de fácil arreglo: nadie se case sin llevar un frasco de Licor del Polo.

Para las madres que criar niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando a los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.506

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

AGUA DE AZAHAR

Marca

Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón Léase el interesante prospecto que acompaña a las botellas

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS
Y DROGHERIAS DE TODA ESPAÑA

Los enfriamientos por el sudor se evitan con una fricción general de la higiénica Agua de Colonia de Orive, que impide los catarros que podrían sobrevenir, y produce gran elasticidad y brío a los tejidos. Un sudor cortado por el frío acarrea un seguro catarro, que se evita infaliblemente secando el cuerpo y friccionándolo después con el Agua de Colonia de Orive.



THÉOPHILE ROEDERER & C^o, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE
GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Reconcompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LÉON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

Victimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al Mago MOORYS'S, 16, rue de l'Echiquier, Paris, que envia gratis su curioso libro.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

PERFUMERIA

"LA GIRALDA"

JABONES PERFUMADOS
finos y económicos.

EXTRACTOS Y ESENCIAS
CONCENTRADAS.

AGUAS DE TOCADOR

☐ POLVOS DE ARROZ. ☐

LOCIONES PARA EL CABELLO
DENTIFRICOS.

Especialidades.

AGUA DE AZAHAR

JABON HIEL DE VACA

JABON BREA.
DIRECCION

ALMIRANTE ESPINOSA 1
SEVILLA

65 AÑOS DE ÉXITO

FUERA de CONCURSO PARIS 1900
GRAN PREMIO, Saint-Louis 1904

Alcohol de Menta de

RICQLES

(EL ÚNICO VERDADERO ALCOHOL de MENTA)

CALMA la SED, SANEAN el AGUA

Contra el VÓMITO, Dolor de CABEZA, INDIGESTION

COLERINA

AGUA de TOCADOR y DENTIFRICO exquisito

PRESERVATIVO contra las EPIDEMIAS

Pedir el RICQLES

De venta en las PERFUMERIAS, FARMACIAS y DROGUERIAS.

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
SEVILLA

Primera calidad, 2,50 pesetas botella.—Segunda calidad, 1,50 ptas. botella.

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Comp., "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL



Es el mejor regalo
que puede hacerse á los niños

SE VENDE LOS DOMINGOS EN TODA ESPAÑA
AL INSIGNIFICANTE PRECIO DE
10 CÉNTIMOS EL NÚMERO

VEINTICUATRO PÁGINAS DE PAPEL ESTUCADO
CON NOTABLES ILUSTRACIONES
LECTURA AMENA É INSTRUCTIVA
CINCUENTA REGALOS MENSUALES
CONSISTENTES EN LUJOSOS Y VARIADOS JUGUETES

Todo ejemplar de GENTE MENUDA será una verdadera sorpresa é irá encerrado en un sobre que contendrá un vale con opción á un juguete QUE RECIBIRA EL LECTOR INMEDIATAMENTE, ó un número para el sorteo de fin de mes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA

Por un año, pagado de una sola vez..... 4 ptas.
Por trimestres..... 1,25 "

OFICINAS: SERRANO, 55, MADRID

Adultos Niños

Estreñimiento

SUPOSITORIOS CHAUMEL

Infalibles; efecto producido en media hora.

EXÍJASE la Marca triangular en la cubierta de papel.
Establecimientos FUMOZE, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

TOO

PASTILLAS DEL
Dr. ANDREU